

Shakespeare and Beckett. Restless Echoes, Cambridge: Cambridge University Press, 2023, 240p., Claudia Olk



Lucas Margarit
Universidad de Buenos Aires, Argentina.
lucasmargarit@gmail.com

La relación entre la obra de Beckett y sus lecturas ha sido uno de los temas centrales de excelentes investigaciones llevadas a cabo a lo largo de los años. Shakespeare y Dante (Cf. Daniela Caselli, *Beckett's Dante*; Dirk van Hulle y Mark Nixon, *Samuel Beckett's Library*; Lucas Margarit, "Beckett lector de Shakespeare" en *Samuel Beckett. Las huellas en el vacío*, etc.) son dos autores que no podemos pasar por alto al pensar las influencias y los usos de tópicos, formas y referencias que hace Beckett a lo largo de su obra desde el inicio de su producción en los años de 1930.

En esta oportunidad celebramos la aparición del volumen de Claudia Olk como una nueva aproximación a estas relaciones intertextuales que van más allá del mero uso de citas y referencias, tal como esta investigación nos devela.

Este volumen se compone de siete capítulos donde va articulando las diferentes formas de relación entre estas escrituras, incorporando mediaciones y recuperando y superando lecturas ya clásicas de este motivo como la de Jan Kott. Claudia Olk nos presenta en el comienzo un entrecruzamiento de dos contextos signados por la crisis y por cambios de paradigmas, el período isabelino y toda la serie de cambios que se habían producido para lograr cierta estabilidad (siempre frágil) de la corona y la primera mitad del siglo XX con las dos guerras mundiales y, en un plano más local para Beckett, una Irlanda signada por un espíritu conservador y religioso. Esto evidencia de algún modo la relación que pueda tener un autor irlandés con la obra de un escritor central en la cultura imperial de Inglaterra y sus modos de apropiación. Olk analiza las relaciones posibles entre algunas situaciones de King Lear y la obra beckettiana, pero no se detiene en las conexiones analizadas por Kott, sino que relaciona la tragedia isabelina con obras para radio como *Embers* o *All that Fall*, con situaciones similares entre ambos autores, como la de ascenso y caída, etc. En este sentido es muy interesante en este conjunto, la relación que establece entre el personaje Gloucester y *Rough for Theater II* o entre los parlamentos de Edgar –quizá uno de los personajes más beckettianos de Shakespeare– y *Company*.

El segundo capítulo establece un marco de mediación en las relaciones entre estos dos autores. Un Shakespeare que llega a través del capítulo 9 de *Ulysses* de James Joyce. Es dable sospechar que Beckett como lector y cercano a Joyce pudo haber sentido una zona de influencia particular también a partir de su lectura de la novela joyceana. La investigadora alemana recorre su relación literaria desde la publicación del ensayo "Dante...Bruno. Vico..Joyce" hasta los modos en que se interpreta *Hamlet* en el capítulo que recién mencionamos del *Ulysses*. A su vez pone en contacto aspectos de las poéticas modernistas y de qué manera Beckett se apropia a través de variantes en el modo de concebir la tradición. El tercer capítulo ya se centra en esos restos que producen ecos de una obra en otra, pero con resonancias en otros textos usados por ambos, tal es el caso de *Metamorfosis* de Ovidio, pensemos en *A Midsummer Night's Dream* del isabelino o *Echo's Bones* del propio Beckett, lo cual abre una instancia más de investigación y de análisis entre estos dos autores y le permite a la investigadora adentrarse en otras formas de representación como la pintura, con ejemplos de Caravaggio o Nicolas Poussin, para tomar otros puntos de partida para la comparación entre los autores. Los "ecos" que se encuentran en la obra de Beckett, no sólo remiten a motivos que tienen que ver con la representación, sino también a maneras de concebir la obra como una búsqueda de una "armonía" que se ha resquebrajado y que conduce hacia ecos discontinuos y hacia una tierra de lodo donde las ruinas comienzan a ocupar un lugar central (cf. p. 65). Es importante destacar que el trabajo de investigación de Olk recorre la obra de Beckett a partir de textos centrales como *Waiting for Godot*, a textos que forman parte de esa zona de textos más marginales y de menos circulación como "The Capital of the Ruins" o el relato *Echo's Bones*. Por otra parte, esta idea que plantea de restos que resuenan nos puede llevar también a una relectura de la obra de Shakespeare desde una perspectiva cronológicamente inversa, y pensar en la lectura beckettiana que podemos hacer de, por ejemplo, *Hamlet*, lo cual, tal como señala la autora no conduce a considerar también el ensayo de T.S. Eliot "Tradition and Individual Talent".

De este modo, el eco se manifiesta como una metáfora del proceso intertextual, como un eco que transforma el sonido (es decir la obra) original y recibe su voz modificada.

El siguiente capítulo nos remite a aquella relación que habíamos comentado al comienzo de esta reseña: Dante; capítulo que señala la relación con la crítica de Greenblatt y Caselli centrándose en la noción de purgatorio (lo que nos puede conducir indirectamente a Joyce otra vez) para pensar las obras Hamlet, King Lear y el relato temprano beckettiano “Dante and the Lobster” entre otras obras. Una suerte de suspensión del tiempo que va entrelazando en ese “permeable space for intertextual dialogue” llamado purgatorio. El capítulo cinco se detiene en la idea plástica de “naturaleza muerta” pensada como una paradoja y relacionada con la obra de pintores con los que Beckett mantuvo una relación no sólo de amistad, sino también una relación como artistas, tales son los casos de Bram van Velde o Avigdor Arikha. Sin dudas, como señala la autora, Beckett estuvo siempre interesado en la pintura, desde sus recorridos por la National Gallery de Irlanda a sus recorridos por diferentes museos de la Europa continental. La imagen de “still life” que es tan evidente en la obra beckettiana se desplaza hacia el análisis de la obra de Shakespeare, donde, por ejemplo, en Macbeth, el soliloquio final se detiene y lleva a considerar la existencia una suerte de disolución en lo que ya no tiene sentido (p.129).

El capítulo seis responde a una reelaboración y expansión de la relación entre *King Lear* y *Endgame*, ya tratada por Jan Kott en los años de 1960. Olk extiende su análisis hacia otras problemáticas, por ejemplo, la relación con *The Tempest*: analiza la escena de Miranda y Ferdinand jugando al ajedrez como una representación en segundo grado que, en la pieza de Beckett, *Endgame*, la relación entre los personajes y la situación en la que se encuentran se volverían una metáfora de la partida en sí. Es este punto de vista y el análisis que lo acompaña una lectura interesante que se proyecta hacia nuevos carriles de interpretación y donde podemos ver, nuevamente, cómo Beckett re-funcionaliza la pieza isabelina.

Por último, “Theatres of Sleep” recupera la instancia onírica en varias obras de los dos autores, así como también el clima de ensoñación (quizá pesadillesco) que podemos leer en ellas. El capítulo comienza con un breve comentario pormenorizado acerca del sueño en tres obras de Shakespeare, tanto en relación con su presencia como con su función dramática y meta-dramática, para luego detenerse en la obra de Beckett.

Primero analiza lo que ella denomina “Night Pieces” de Beckett (*Nacht und Träume* y *Rockaby*) y de Shakespeare (*Winter's Tale*). En esta sección destaca el tema de la quietud, la noche, el sonambulismo y sobre todo la coexistencia de dos modos de concebir la vida, lo cual se relaciona con ese dualismo de la mente que ya encontramos en Murphy, el protagonista de la novela homónima. En las siguientes secciones nos muestra sus lecturas del motivo del sueño en obras como *Happy Days*, *Waiting for Godot* o *Footfalls*. Es interesante también cómo la estructura de este capítulo nos lleva a poder establecer comparaciones dinámicas entre la obra de estos dos autores centrándose en la percepción de la temporalidad en relación al tiempo o, incluso, como contrapartida, el insomnio y la vigilia continua en un mundo liminal.

Uno de los aspectos que me gustaría destacar de este libro es el uso de la idea de límite (purgatorio, género literario, estado liminar del sueño) como un espacio donde dos literaturas o escrituras se unen, se discuten o se entrelazan. Un límite donde se apoyan las relaciones intertextuales y donde se pone en juego la idea de tradición y uso. Estas ideas, tal como también señala Claudia Olk conducen por un doble sendero: por un lado, el más evidente que señala el modo en que la obra de Shakespeare ofrece una serie de estrategias poéticas a Beckett; pero también nos permite descubrir cómo Beckett leía la obra isabelina, es decir, nos permitirá relevar e interpretar nuevas lecturas shakespearianas a través de la obra de Beckett, especificando no sólo aspectos del lenguaje, de la teatralidad y de la imaginería, sino también una serie de correspondencias permiten remarcar una vez más esta relación y esta interacción entre los textos. Así, como señala en la introducción; “Among the polyphony of echoes reverberating through Beckett's Works, Shakespeare's plays and Poetry were a constant point of departure and return”.

Importante trabajo que llega de una investigadora desde la Ludwig-Maximilians-Universität de Munich, que expone de manera amplia, concienzuda y dinámica, una serie de relaciones entre dos obras que deben tenerse en cuenta, ante todo por las posibilidades que brinda de expandir los modos de significación de ambas poéticas tanto por algunos temas tratados como por el modo en que se relacionan, incluso con otras producciones artísticas y críticas. Estamos ante una investigación seria que recrea de manera inteligente un conjunto de relaciones particulares entre dos autores singulares.